

Presentación

Desde el cambio de siglo, España se ha convertido en uno de los principales destinos de las migraciones internacionales. Con 9,5 millones de personas nacidas en el extranjero residiendo en el país –el 19,3 por ciento de la población en 2025–, la inmigración ya no es un fenómeno coyuntural, sino un componente estructural de la sociedad española. Ahora bien, la transformación demográfica que está experimentando nuestro país no responde únicamente a la magnitud de los flujos migratorios, sino también al surgimiento de la llamada segunda generación de inmigrantes, esto es, personas nacidas en España pero con progenitores procedentes del extranjero. Este colectivo, que representa ya más del 20 por ciento de la población menor de edad en España, constituye una pieza fundamental del futuro demográfico, social y político del país.

La llegada de la segunda generación de inmigrantes no solo plantea nuevas preguntas sobre los procesos de integración y las dinámicas de desigualdad, sino que obliga a repensar los marcos teóricos con los que se ha analizado tradicionalmente la inmigración. Dos enfoques destacan en este debate académico: la teoría de la asimilación neoclásica y la teoría de la asimilación segmentada. La primera sostiene que, con el paso del tiempo y especialmente con la llegada de la segunda generación, las diferencias entre inmigrantes y nativos tienden a diluirse. Desde esta perspectiva, se espera que los hijos de inmigrantes, al haber nacido y socializado en el país de destino, converjan en sus resultados socioeconómicos con la población autóctona.

No obstante, la realidad empírica en contextos con una larga tradición inmigratoria ha puesto de relieve las limitaciones de este modelo. La teoría de la asimilación segmentada ofrece una visión más matizada. Según este enfoque, la integración de la segunda generación no sigue una trayectoria uniforme, sino que varía en función del origen étnico, el capital social y económico de las familias, y las características del entorno de acogida. Así, mientras que algunos grupos logran una integración ascendente, otros se enfrentan a trayectorias marcadas por la exclusión y la precariedad, reproduciendo –e incluso profundizando– las desigualdades de la primera generación.

Pese al crecimiento sostenido de la segunda generación de inmigrantes en España, los estudios que analizan su situación siguen siendo puntuales y fragmentarios. Las escasas investigaciones disponibles apuntan a una mejora respecto a la primera generación, especialmente en el ámbito educativo y ocupacional. Sin embargo, los patrones de integración no son homogéneos: la asimilación parece seguir trayectorias divergentes según el origen étnico, lo que sugiere la vigencia del enfoque de la asimilación segmentada en el contexto español. Comprender sus dinámicas de integración, desde una perspectiva crítica y empíricamente informada, resulta clave para anticipar los retos del presente y del futuro.

Antes de dar paso a los artículos que forman parte de este número de PANORAMA SOCIAL, coordinado por **Jacobo Muñoz Comet** (UNED), es necesario realizar una aclaración sobre el término “inmigrantes de segunda gene-

ración". La expresión puede resultar sorprendente fuera del ámbito académico en la medida en que, a todos los efectos, se trata de población autóctona, por lo que lo más adecuado es referirse a este colectivo como "hijos e hijas de inmigrantes". En ciencias sociales es común el uso del término segunda generación fundamentalmente para distinguir a los hijos de inmigrantes que han nacido en el país de origen (la generación 1,5) de los que lo han hecho ya en destino (segunda generación). Se ha comprobado que la edad con la que se emigra tiene importantes implicaciones en la forma en la que las personas se incorporan a la sociedad de acogida, así como en los resultados alcanzados. Por todo ello, el uso habitual en este monográfico de "segunda generación" –comenzando por el propio título– se hace por razones fundamentalmente analíticas.

Este número de PANORAMA SOCIAL comienza con un artículo de los investigadores **Alejandro Portes** (Universidad de Princeton) y **Rosa Aparicio** (Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset). En su trabajo analizan la integración de los hijos de inmigrantes en España a partir del estudio longitudinal ILSEG, que ha seguido a miles de jóvenes desde la adolescencia hasta la adultez temprana. A través de datos representativos de Madrid y Barcelona, se examinan sus trayectorias educativas, ocupacionales y de identidad, así como los factores que explican su éxito o vulnerabilidad. Los resultados muestran una integración mayoritariamente positiva, aunque segmentada según origen, género y capital familiar. El estudio confirma la utilidad de la teoría de la asimilación segmentada y subraya la necesidad de nuevas investigaciones para actualizar estos hallazgos en un contexto cambiante.

El segundo artículo está a cargo de **María Miyar Busto** (UNED y Funcas) y contribuye a establecer las magnitudes básicas sobre el volumen, peso y composición de la segunda generación, así como del total de descendientes de inmigrantes, en la población española. El análisis da cuenta de la notable importancia cuantitativa de los descendientes de inmigrantes, sobre todo en las edades más jóvenes, y llama la atención sobre el cambio en la composición por origen de la segunda generación respecto a la primera, con mayor protagonismo de los orígenes africanos. Además, se estudian las pautas reproductivas de las mujeres inmigrantes que

explican esa transformación en la composición de la segunda generación. Por último, el artículo señala algunas desigualdades relevantes en cuanto a los recursos educativos y laborales de los hogares en los que residen los niños y jóvenes de la segunda generación de inmigrantes.

Por otra parte, **Chiara dello Iacono** (Universidad de Salamanca) y **Mikolaj Stanek** (Universidad de Salamanca) y presentan una investigación sobre la evolución de la salud perinatal en España entre 2007 y 2022, comparando a los recién nacidos de origen inmigrante con los de origen nativo. A partir de los datos del *Movimiento Natural de la Población*, se examinan indicadores clave como el bajo y alto peso al nacer, los partos pretérmino y la mortalidad perinatal. Los resultados muestran que la ventaja perinatal observada históricamente en hijos de inmigrantes tiende a desaparecer, especialmente en las cohortes más recientes. El estudio cuestiona la vigencia de la "paradoja del inmigrante sano" y subraya la necesidad de políticas públicas que reduzcan desigualdades desde el nacimiento.

En lo que respecta a las condiciones de vida, **Albert F. Arcarons** (Centro de Investigaciones Sociológicas) estudia el riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) entre la segunda generación de inmigrantes en España. A partir de datos recientes de la *Encuesta de Condiciones de Vida*, se comprueba que esta población presenta una mayor vulnerabilidad económica que los nativos, especialmente en la infancia y entre quienes provienen de países extracomunitarios. El estudio revela la limitada eficacia del sistema de transferencias sociales para reducir estas desigualdades y subraya la necesidad de políticas públicas que integren el origen inmigrante en la lucha contra la pobreza.

Desde la perspectiva del Derecho, **Elisa García España** (Universidad de Málaga) aborda un tema complejo y controvertido. En su artículo, la autora examina la presencia y características de los jóvenes descendientes de inmigrantes en prisiones andaluzas, centrándose en aquellos que llegaron a España durante su infancia (generación 1,5) y los ya nacidos en el país, pero de padres inmigrantes (segunda generación). A través de una investigación empírica en cuatro centros penitenciarios, se comparan sus trayectorias con las de jóvenes espa-

ñoles extutelados y no extutelados. El estudio revela que el hecho migratorio no es un factor determinante en la delincuencia, destacando, en cambio, la influencia del contexto social, la estructura familiar y las políticas de inclusión en los procesos de criminalización y reinserción.

En el ámbito de la integración, un aspecto decisivo es el de la educación. La contribución de **Héctor Cebolla** (IEGD-CSIC) ofrece resultados de la trayectoria educativa de las segundas generaciones en España y revela signos de desventaja persistente frente a los hijos de autóctonos. A través de múltiples fuentes estadísticas (PISA, EPA, ESS), se identifican brechas desde el nacimiento, menor rendimiento escolar, expectativas educativas más bajas y menor acceso a la universidad. Aunque la educación superior mejora sus oportunidades laborales, las diferencias persisten, especialmente entre ciertos orígenes. El estudio sugiere que estas desigualdades responden más a factores estructurales y de selección migratoria que a diferencias culturales o individuales.

En cuanto a la integración laboral, **Jacobo Muñoz Comet** (UNED) evalúa la inserción de la segunda generación de inmigrantes en España, comparándola con la primera generación y la población nativa. Utilizando datos de la EPA (2024), analiza cinco indicadores vinculados a la precariedad: la inactividad, el paro, la temporalidad, el trabajo en ocupaciones poco cualificadas y el empleo a tiempo parcial. Los resultados muestran una mejora generalizada de la segunda generación, especialmente a la hora de evitar las posiciones más bajas de la estructura ocupacional, aunque persisten desigualdades según origen y género. El estudio observa una asimilación segmentada, donde el origen migratorio y el sexo condicionan las trayectorias laborales, y destaca la importancia de evitar el acceso al mercado a través del segmento más precario.

El trabajo de **Clara Cortina** (Universitat Pompeu Fabra), **Albert Esteve** (Centro de Estudios Demográficos-Universitat Autònoma de Barcelona) y **Anna Turu** (Centro de Estudios Demográficos) pone el foco en las pautas de emparejamiento de la población de origen inmigrante en España, diferenciando por generación, sexo y región de origen, a partir de los microdatos de la ECEPOV 2021. Se observa que

las uniones mixtas con personas autóctonas son más frecuentes entre los descendientes de inmigrantes, especialmente aquellos con mayor nivel educativo. Estas dinámicas se interpretan como indicadores de integración, aunque con importantes variaciones según el origen y el género. El estudio ofrece una primera aproximación empírica al comportamiento conyugal de las segundas generaciones, clave para entender los procesos de asimilación y segmentación social.

Los politólogos **Santiago Pérez-Nieves** (Universidad Autónoma de Madrid) y **Carles Pamies** (IPP-CSIC) examinan el comportamiento político de la segunda generación de inmigrantes en España, comparándolo con la primera generación y la población nativa. A partir de datos de la *Encuesta Social General Española* (2013-2023), analizan cuatro dimensiones clave: la confianza interpersonal, la autoubicación ideológica, la participación electoral y la orientación del voto. Los resultados muestran que la segunda generación presenta niveles de integración política similares a los nativos, mientras que la primera generación vota más a la izquierda pese a ubicarse más a la derecha. El estudio destaca el papel de la socialización, la jerarquía étnica y la oferta política en estas dinámicas.

Por último, **Jacobo Muñoz Comet** (UNED) y **Fenella Fleischmann** (UvA Universidad de Ámsterdam) tratan en su artículo la religiosidad de la segunda generación de inmigrantes, comparándola con la de la primera generación y la población nativa. Utilizando datos de la *Encuesta Social General Española* (2013-2023), analizan la afiliación religiosa, la confesión y la práctica. Los resultados muestran que, aunque los inmigrantes de primera generación son más religiosos que los nativos, sus hijos tienden a adoptar patrones similares a los de la sociedad de acogida, especialmente en un contexto secularizado como el español. Esta convergencia de la segunda generación con la población nativa se produce en todos los grupos de origen, lo que permite hablar de un proceso generalizado de asimilación religiosa.

En conjunto, los artículos que componen este número de PANORAMA SOCIAL ofrecen una panorámica rigurosa, diversa y actualizada sobre la segunda generación de inmigrantes en España. A través de una evidencia empírica sólida y perspectivas complementarias, se

muestran dimensiones clave de su integración social, educativa, laboral, política y cultural. Lejos de una narrativa homogénea, los resultados revelan procesos complejos, marcados por desigualdades persistentes, pero también por trayectorias de movilidad y convergencia con la población de origen nativo. Este volumen no solo contribuye a llenar un vacío en la literatura académica de nuestro país, sino que también ofrece herramientas analíticas valiosas para el diseño de políticas públicas más eficaces.